Semana del 09 al 15 de septiembre, de 2018. XXIII (vigésimo tercer) Domingo del Tiempo ordinario.

1.- TEMA: "JESÚS SANA"

2.- HISTORIA: **"Jesús es quien lo hace todo bien"**

Carlitos solía ser el más alegre y animado de la familia los fines de semana: Le gustaba hacer planes para pasarla bien, proponía salidas en familia, juegos, y hasta se preparaba los desayunos con ayuda de Natalia. Pero este viernes, cuando Carlitos llegó de la escuela, se lo veía muy desanimado y molesto. Su mamá se acercó a él para preguntarle qué era lo que estaba sucediendo, y Carlitos le contó que había tenido una semana pésima porque, según él, "todo" lo había hecho mal: No había podido resolver un ejercicio en la clase de matemáticas; la maestra de dibujo le había pedido que repitiera todas sus láminas de dibujos, porque estaban mal hechos; en la clase de deportes, no lo habían elegido para formar parte del equipo de fútbol y por si eso fuera poco, Luís, su mejor amigo, se había molestado con él por una tontería...

Cuando Carlitos terminó de relatar todo lo sucedido, su mamá le dijo*: "Hijo querido: hay cosas para las cuales somos buenos, otras en las que apenas funcionamos y otras para las cuales somos directamente malos, y eso es así porque Dios nos ha dado a todos diferentes dones, los cuales no nos hacen ni mejores ni peores que los demás, sino que simplemente somos únicos."*

Viendo que Carlitos la oía atentamente, Doña María comenzó a relatarle una historia acerca de Jesús, diciendo*: "Un día le llevaron a Jesús a un hombre sordo y tartamudo para que lo sanara. Él, apartándolo de la gente, tocó los oídos y la lengua de aquel hombre y al momento se le abrieron los oídos y empezó a hablar sin dificultad. Entonces la gente estaba asombrada y decían: "¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos."* Apenas terminó de contarle esto, Carlitos interrumpió, diciendo: *"¿Osea que Jesús sí sabía hacerlo todo bien, porque era Dios?"* y su mamá respondió: *"Así es, pero recuerda que Dios es perfecto y nosotros, aunque estamos llamados a ser perfectos como Él, no lo somos y por eso debes aprender a aceptar que no todo debe salirte bien, que no eres bueno para muchas cosas y que puedes cometer errores, pero que después de aceptarlos puedes volver a intentar, a fin de ir haciéndote cada vez mejor"*

Después de quedarse en silencio por algunos minutos, finalmente Carlitos dijo: *"Tienes toda la razón, mamá: En realidad yo estaba molesto porque quería que todo me saliera bien para sentirme orgulloso delante de los demás, pero ahora sé que hay cosas en las que debo esforzarme más, porque definitivamente no soy bueno para todo."*

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 7, 31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusieran las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "¡Effetá!" (Que quiere decir "¡Ábrete!"). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se los mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: "¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos".

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:	**En la Historia:**
En aquel tiempo le llevaron a Jesús a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusieran las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "¡Effetá!" (que quiere decir "¡Ábrete!"). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.	Viendo que Carlitos la oía atentamente, Doña María comenzó a relatarle una historia acerca de Jesús, diciendo*: "Un día le llevaron a Jesús a un hombre sordo y tartamudo para que lo sanara. Él, apartándolo de la gente, tocó los oídos y la lengua de aquel hombre y al momento se le abrieron los oídos y empezó a hablar sin dificultad...*
Toda la gente estaba asombrada y decían de Jesús: "¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos".	Después de oír que, en el relato, la gente decía que Jesús lo hacía todo bien, Carlitos reconoció que estaba siendo orgulloso, al pretender que todo le saliera bien, y finalmente se dio cuenta de que no era bueno para todo.

MORALEJA: "*Aprendamos a reconocer que hay cosas en las que debemos esforzarnos más, porque definitivamente no somos buenos para todo; pero no debemos olvidarnos de que contamos con la ayuda de Jesús, porque solo Él es quien sabe hacerlo todo bien."*

5.- CATEQUESIS:

CIC 1505 Conmovido por tantos sufrimientos, Cristo no sólo se deja tocar por los enfermos, sino que hace suyas sus miserias: "Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mt 8,17; Cfr. Is 53,4). No curó a todos los enfermos. Sus curaciones eran signos de la venida del Reino de Dios. Anunciaban una curación más radical: la victoria sobre el pecado y la muerte por su Pascua. En la Cruz, Cristo tomó sobre sí todo el peso del mal (Cfr. Is 53,4-6) y quitó el "pecado del mundo" (Jn 1,29), del que la enfermedad no es sino una consecuencia. Por su pasión y su muerte en la Cruz, Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con Él y nos une a su pasión redentora.

Este domingo estudiaremos un pasaje del Evangelio en el que toda una comunidad intercedió por una persona, para que Jesús le ayudara. Éste, al igual que muchos otros milagros, aumentaban la fama de Jesús, pero Él insistía a las personas en pedirles que no contaran a nadie sobre las sanaciones que realizaba, pues aún no era el tiempo de que se diera a conocer completamente Su Misión. Descubramos el mensaje de Jesús a través del milagro ocurrido en el sordo tartamudo:

"LE LLEVARON ENTONCES UN HOMBRE SORDO Y TARTAMUDO Y LE SUPLICABAN QUE LE IMPUSIERA LAS MANOS":

En esta frase descubrimos dos datos complementarios entre sí, que son muy importantes:

1º No era el sordo y tartamudo quien iba, por sí mismo, a buscar a Jesús para que lo ayudara.

2º Era la COMUNIDAD que lo llevaba ante el Señor, y ***SUPLICABA*** para que le impusiera sus manos y lo librara de aquella limitación física.

No sabemos las razones por las cuales habrá sucedido así: Puede ser que para el tartamudo no fuese un problema tan grave el serlo, o quizás tenía temor de Jesús, o tal vez no creía mucho en Él, o quizás se sentía demasiado pequeño para que Dios se dignara a mirarlo y ayudarlo. O finalmente, puede ser que haya solicitado a la comunidad que lo ayudara convenciendo a Jesús con su insistencia, pues su gran anhelo podría haber sido el escuchar y hablar correctamente, pero precisamente, al no poder hacerlo, dudaba de su capacidad para persuadir por sí solo al Señor...

Para no indagar mucho en este aspecto, que en verdad nunca conoceremos con exactitud, quedémonos con lo que sabemos que es cierto: LA COMUNIDAD LO AYUDÓ; es decir, INTERCEDIÓ POR ÉL.

Este dato debe hacernos reflexionar en nuestra actitud como miembros de una comunidad: de una parroquia, de un barrio, de una familia, de un grupo de amigos, de una "Casita de Oración"... y sobre todo, como miembros de la Iglesia de Cristo: TODOS convivimos con (o sabemos de) personas que, de una manera o de otra, tienen dificultades o sufren algunas penas... No podemos permanecer cómodos mirando cómo nuestro prójimo sufre, y no hacer algo al respecto.

No necesariamente tenemos que solucionar directa y personalmente sus problemas, pero muchas veces es suficiente con:

- Escuchar al otro desahogarse.
- Acompañarlo en su sufrimiento.
- Colaborarlo en lo que se pueda.
- Informar a la comunidad entera, para organizar una ayuda en común.
- Visitarlo de vez en cuando, especialmente si está enfermo o privado de la libertad.
- **SOBRE TODO: Orar por esa persona y con ella**. Pues la única y verdadera solución está en manos de Dios. Nosotros, como hermanos en Cristo, podemos interceder a favor de los demás a través de nuestras súplicas, nuestras oraciones y sacrificios personales ofrecidos con esa intención.

Esto fue precisamente lo que aquella comunidad hizo, se solidarizó con el sordo y tartamudo; y no fue uno solo a hablar con Jesús, ***FUERON TODOS***. De igual manera, cuando la comunidad conjunta reza por una intención, la oración adquiere más fuerza y de seguro es más agradable a Dios, porque demuestra el AMOR FRATERNO que existe, y los sentimientos de solidaridad para con el más necesitado.

Probablemente aquel día el sordo tartamudo no sólo agradeció a Dios por el milagro de hablar y oír, sino también por el milagro del amor de sus hermanos, vecinos y amigos; y se los agradeció a ellos también.

EL MILAGRO DEL AMOR A VECES PASA DESAPERCIBIDO, PERO ES EL MOTOR DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CATÓLICA, ES EL MOTOR DE LA IGLESIA, PUES PRACTICA EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE ENSEÑADO POR CRISTO: EL AMOR RECÍPROCO.

En el caso de nuestros niños, es muy necesario enseñarles a cuidarse el uno al otro, a respetarse, amarse y solidarizarse especialmente con el más necesitado. Enseñarles a no actuar como muchas veces actuamos nosotros, que pensamos en la solidaridad sólo cuando nos toca a nosotros ser los necesitados.
Continuando con el Evangelio, vemos que:

"JESÚS LO APARTÓ A UN LADO DE LA GENTE…Y LE DIJO ¡EFFETÁ! (QUE QUIERE DECIR ¡ÁBRETE!)":

En esta parte, también descubrimos dos aspectos interesantes:

1.- Jesús lo apartó; es decir, le hizo notar la importancia de ***su*** problema, para Dios.

2.- Jesús, como Dios Creador, dio una ORDEN a su criatura y les dijo a sus oídos y a su lengua: ÁBRETE.

Si bien lógicamente podemos pensar que Jesús apartó al sordo para que la gente no se amontonara tanto alrededor, también podemos pensar que lo hizo para darle seguridad y confianza, para hacerlo sentir importante, único, amado...

Muchas veces, cuando el director manda a llamar al niño a su oficina, si bien éste se siente temeroso por lo que le van a decir, a la vez se siente importante. Es quizás esto lo que aquel hombre necesitaba: saber que Dios no era indiferente a su problema, que lo conocía perfectamente y sabía de la necesidad que tenía de conocer los sonidos del agua, el viento, la música, las risas, la voz del Mesías. Y es precisamente la primera voz que oye con claridad, tal como si estuviera volviendo a nacer y escuchara la voz de Su Padre.

Por otra parte, la palabra ¡Ábrete! no sólo nos hace referencia a una orden, sino que lo CONFIRMA con los signos de admiración: Jesús, como Dios que es, conocía perfectamente el problema de aquel hombre, pues conocía a aquel hombre desde su creación, y ante SU VOZ, la creación obedeció: el hombre pudo oír y hablar sin dificultad.

Ninguna otra persona podría haberlo hecho, pues ningún otro hombre estuvo y está presente y actuando en nuestra creación, concepción, formación, nacimiento, etcétera. Nadie nos conoce más ni mejor que Dios, porque nos pensó y nos creó por amor, para que aprendamos a amarlo y amarnos, unos a otros, como Sus hijos.

Finalmente, el momento más importante de la vida de aquel hombre ocurría: No era precisamente el quedar libre de un defecto físico, que como dijimos antes, quizás no representaba un gran problema para él... El verdadero momento importante era el de ENCONTRARSE con su Dios, oírlo, conocerlo y ser tocado por Él.

De igual manera, cada uno de nosotros tenemos distintos momentos en los que sentimos con más fuerza la presencia de Dios:

- Cuando nos sanamos de una enfermedad.
- Cuando nos confesamos, después de mucho tiempo.
- Cuando nos sentimos amados por nuestra comunidad.
- Cuando sentimos que el "otro" necesita de "mí" a pesar de que "yo" me sentía "insignificante".
- Cuando nos hablan de Dios y descubrimos la realidad de la vida, libres de las mentiras del mundo, y sentimos como si "alguien" nos hubiera abierto los oídos.

- Cuando amamos a los demás.

Finalmente, recordemos que aquellas personas que presenciaron el milagro, a pesar de que Jesús les dijo que no lo comentaran a nadie, no pudieron ocultar su asombro y su alegría. Eso precisamente nos sucede cuando descubrimos la acción de Dios en nuestras vidas, y la emoción es tal que se lo queremos contar a *todo el mundo*.

La prudencia de Jesús se debía especialmente a que aún no era el momento de que se diera a conocer su divinidad, pues el corazón del pueblo aún estaba incrédulo y endurecido.

Pero recordemos también que, luego de su Resurrección y antes de su Ascensión a los Cielos, nos dio la misión de llevar el Evangelio a todo el mundo; es decir, de HABLAR y TESTIMONIAR la acción de Dios en nuestras vidas.

Los discípulos lo hicieron con su vida y con las Escrituras que nos dejaron, nosotros debemos hacerlo dando TESTIMONO de esas palabras y sus frutos, sin ocultarlos, sino dándolos a conocer al mundo entero.

Seamos conscientes de que, por el bautismo, todos nosotros somos misioneros, debemos llevar la palabra y el amor de Dios a todo el mundo, testimoniando con nuestra vida y nuestras experiencias la MISERICORDIA y el AMOR de Dios.

No tengamos miedo a lo que los demás puedan decir, lo más importante es lo que Dios piense de nosotros. Lo más importante, SIEMPRE, es agradarle a Él.

Pidámosle a la Virgen María que nos ayude e interceda siempre por nosotros, por nuestros niños, por nuestra comunidad, por nuestro Apostolado de la Nueva Evangelización, y en sí por toda la Iglesia, para que el amor de Dios sea el motor de cada una de nuestras actividades, y para que el amor fraterno sea el milagro de cada día y la acogida a aquellos hermanos que aún no conocen al Señor.

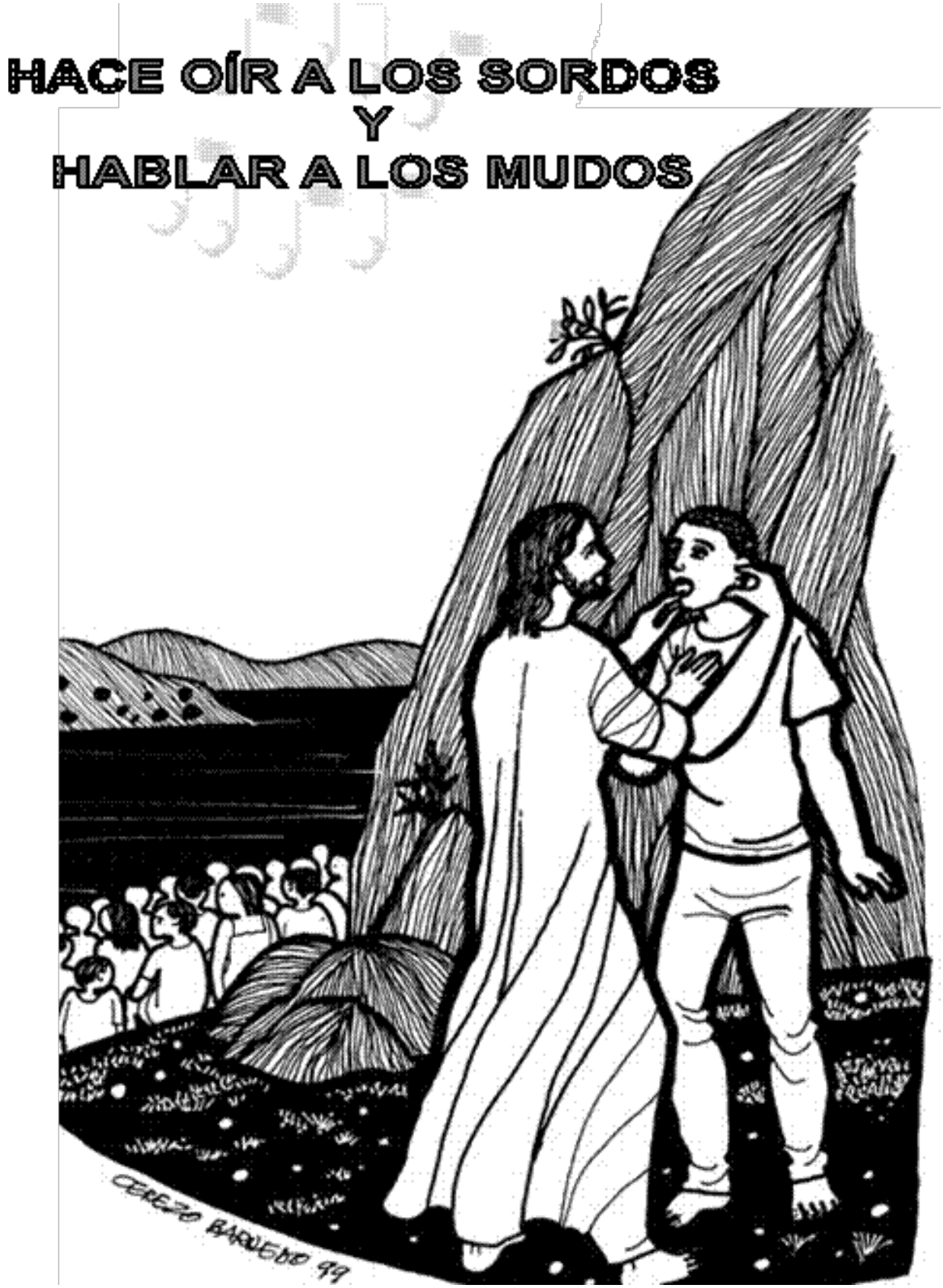
En el libro de nuestra Madre Fundadora *"El Rostro Visible del Dios Invisible"*, el Señor nos llama a llevar nuestra prédica y testimonio de vida al mundo, para liberar al hombre del pecado y el mal que lo oprime. Pensemos que así lo hizo la comunidad que llevó al sordo tartamudo ante Jesús, y hagámoslo también nosotros, con la oración por nuestros hermanos, por nuestros catequistas, amigos, sacerdotes, conocidos; por aquellos que no nos quieren; por aquellos que no nos conocen, pero alguien nos ha hablado de ellos, por aquellos que aún no creen, etcétera.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CA 111

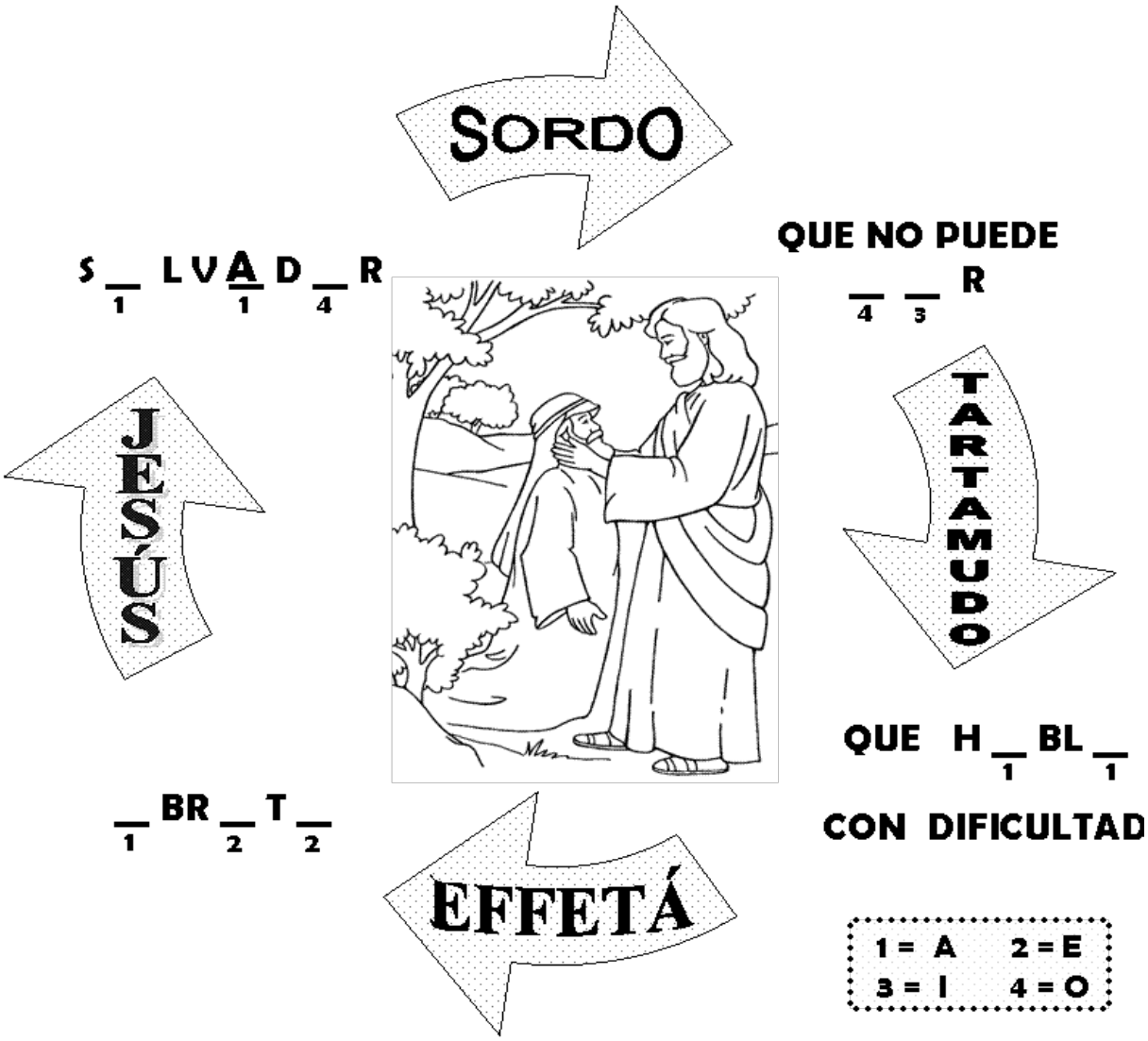
No importa qué se da al enfermo con tal que sea para su salud. Lo que importa es sanar. Yo los sano, y tanto mejor cuanto más asimilan Mis cualidades. Pero el enfermo no puede permanecer inactivo, recibiendo la medicina, debe de alguna manera contribuir a la salud. Por lo tanto, Yo los dejo inactivos y quiero que Me ofrezcan su intención de hacerse sanar por Mí, médico y medicina. Yo curo, ustedes deben ser curados.

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para niños de 1er. curso (niños de entre 5 y 7 años de edad).
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo referente al Evangelio.



7.1.2.- Descubre el significado de las palabras que están en las flechas, trasladando las vocales que faltan de acuerdo con el número que les corresponde.



7.1.3.- Responde a la pregunta que se te formula, y luego haz la oración con todos tus amiguitos.

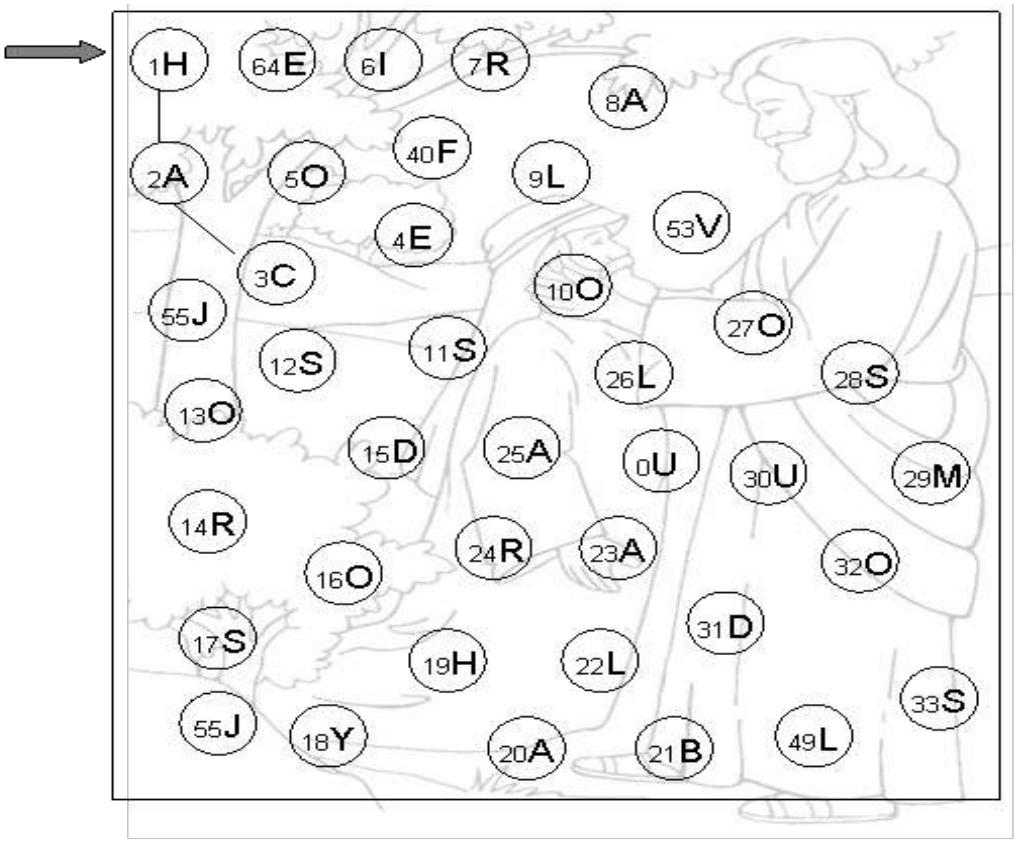
¿Le has contado a alguien TODO lo bueno que Jesús hizo por ti?, ¿a quién?.

_____

_____

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Une los números del 1 al 33, a través de una línea, y luego traslada las letras a la parte inferior (según el número que les corresponda) y así descubrirás la frase del Evangelio de la semana.



LLEGADA

JESÚS H A ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___

12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24

___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___.

25 26 27 28 29 30 31 32 33

7.2.2.- Responde a la siguiente pregunta:

¿A QUIÉN LLEVARON A LA PRESENCIA DE JESÚS Y PARA QUÉ?

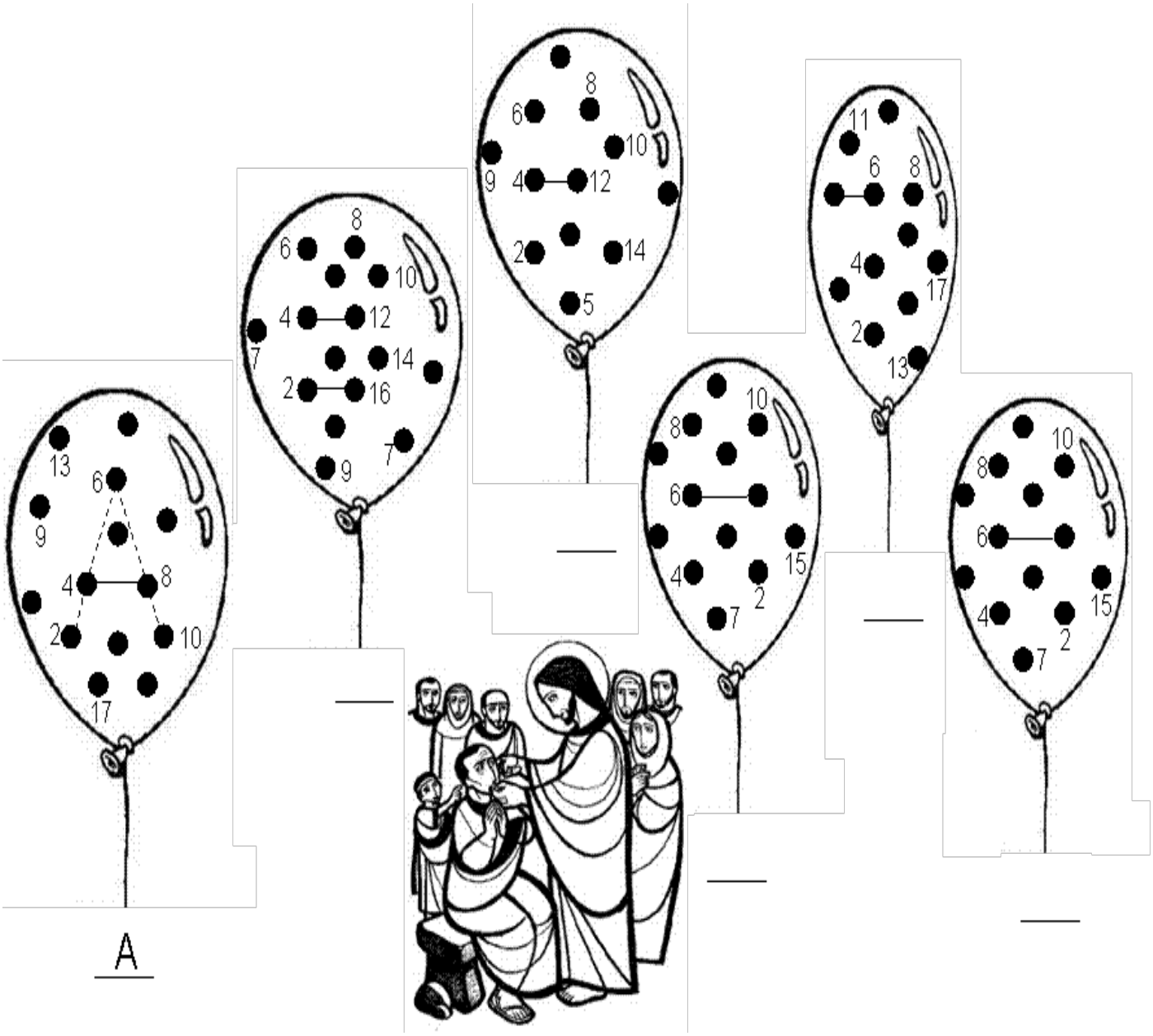
_____

_____

_____

_____

7.2.3.- Une con una línea solo los números pares, de menor a mayor. En cada globo se formará una letra que luego (así como puedes ver en el ejemplo del primer globo) tendrás que escribirla en la línea de abajo, para descubrir el significado de ¡Effetá!



7.2.4.- En las líneas que están sueltas, escribe 4 expresiones que habitualmente se usan para referirse a Jesús, observa los ejemplos.

JESÚS VIDA

JESÚS VERDAD

JESÚS, SALVADOR

JESÚS AMOR

7.3.- Actividades para el grupo de 5º año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Lee con atención las palabras que aparecen en el lado izquierdo del dibujo, luego traza flechas, relacionando cada una de ellas con las ideas que te presentamos en la lado derecho.

Sordomudo

Conocido como uno que puede curar enfermos.

Decápolis

Diez ciudades

Ábrete

Jesús

Que no oye ni habla.

Effetá

Decían: ¡Qué bien lo hace todo!.

El pueblo

Gestos que utilizó Jesús para sanar al sordomudo.

Le metió los dedos en los oidos y le tocó la lengua.

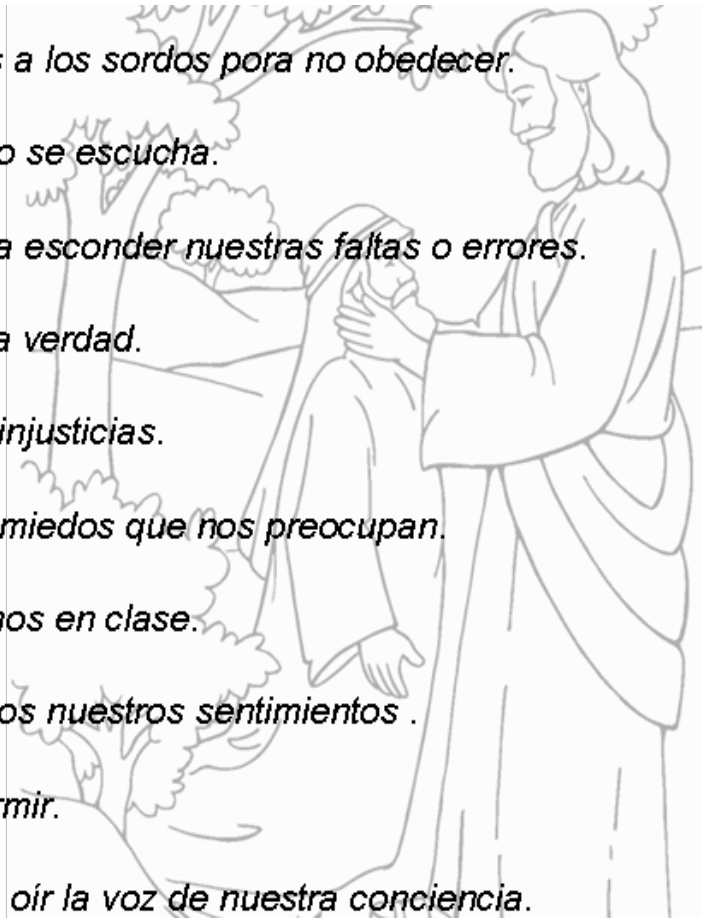
7.3.2.- Haz una lista de las cosas que Dios hace por nosotros y responde a la siguiente pregunta.

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Ha hecho el cielo, la tierra, y el mar.

¿Qué decían las personas que vieron a Jesús sanar al sordomudo?

7.3.3.- Probablemente no eres sordo ni mudo físicamente. Pero todos tenemos otras maneras de "no escuchar" y de "callar" en nuestro interior. ¿Sabes cuáles pueden ser? En la siguiente lista, analiza algunas de las ocasiones en las que nos hacemos sordos y mudos. Elige F (falso) o V (verdadero).



- *Cuando nos hacemos a los sordos pora no obedecer.* F V
- *Cuando hay ruido y no se escucha.* F V
- *Cuando callamos para esconder nuestras faltas o errores.* F V
- *Cuando no decimos la verdad.* F V
- *Cuando callamos las injusticias.* F V
- *Cuando callamos los miedos que nos preocupan.* F V
- *Cuando no participamos en clase.* F V
- *Cuando no expresamos nuestros sentimientos .* F V
- *Cuando no quiero dormir.* F V
- *Cuando no queremos oír la voz de nuestra conciencia.* F V

7.3.4.- Encuentra las palabras del recuadro en la sopa de letras.

J	A	X	S	O	R	D	O	G	A	D
E	U	T	C	O	L	E	E	E	B	O
D	E	H	A	B	L	A	R	N	R	I
E	E	J	T	R	I	D	G	L	E	S
D	F	C	E	I	T	M	O	E	T	U
O	F	S	A	S	C	A	F	N	E	S
S	E	C	A	P	U	I	M	G	L	P
N	T	M	A	N	O	S	A	U	I	I
E	A	G	A	L	I	L	E	A	D	R
R	N	O	D	A	R	R	I	A	A	O
O	I	D	O	S	I	I	U	S	D	N

HABLAR
TARTAMUDO
OIR
GALILEA
DECÁPOLIS
SORDO
DEDOS
OIDOS
MANOS
LENGUA
SUSPIRÓ
EFFETÁ
ÁBRETE
JESÚS